

# SUIZA LIQUIDA EL SECRETO

**Entre 1970 y 2010, América Latina escondió más de US\$ 2.000 billones en cuentas de la Confederación Helvética, de los cuales US\$ 399.000 millones procedían de la Argentina. ¿Llegó la hora del “dinero limpio”?**

**Por Juan Gasparini**

**LA ESTABILIDAD** de la Confederación Helvética está siendo conmovida por las turbulencias del secreto bancario y las enigmáticas cuentas numeradas. Estados Unidos la acusa de cobijar la evasión fiscal y ofrece recompensas para los delatores que colaboren con los tribunales. Francia refuerza el ataque y ha iniciado diligencias judiciales debidas a la actuación fraudulenta de representantes de bancos suizos en su territorio, a lo que se suma la detención en Barcelona de un ingeniero informático francoitaliano de la firma británica HSBC, sucursal Ginebra, prófugo por filtrar a la Hacienda francesa 130.000 datos de clientes de varias nacionalidades en esa entidad. Alemania incrementa el acoso. Tres de sus inspectores de impuestos tienen pedidos de captura helvéticos, y un miembro del personal del grupo bancario Julius Baer en Zurich fue arrestado, involucrado en la compraventa clandestina de discos compactos que enumeran miles de evasores alemanes. Acuerdos bilaterales en instancia de negociación con múltiples países preannuncian un paquete de iniciativas que el ejecutivo colegiado de siete ministros en Berna va a elevar al parlamento federal: todo indica que el mítico secreto bancario suizo tiene fecha de vencimiento.

## LA LEYENDA DEL ENEMIGO AMERICANO

Ronald Reagan y Barack Obama, ex y actual presidente de EE. UU., han contribuido a la liquidación del secreto bancario hel-



vético. Funcionarios de la aduana estadounidense en Hawai arrebataron en marzo de 1986 los papeles de la rapiña acumulada en Suiza por el clan Marcos, que venía de ser derrocado en Manila. De las valijas de Ferdinand e Imelda Marcos surgió la documentación, cuya copia el presidente Ronald Reagan remitió a sus homólogos del Consejo Federal en Berna, para que el tesoro retornara a las arcas oficiales de la flamante presidenta democrática de Filipinas, Corazón Aquino. El cuantioso botín trepaba a US\$ 570 millones. Los trámites de la restitución se extendieron hasta 1998.

Las derivaciones del caso llevaron a que la Confederación Helvética mejorara su Código Penal. En 1998 le incorporó el artículo contra el blanqueo de dinero, un castigo para quienes obstaculizaran la identificación del origen y la confiscación de patrimonios provenientes de un crimen. Después del caso Marcos, le empezó a suceder algo así a otras “personalidades políticamente expuestas” que han perdido o están por terminar de perder unos US\$ 1.500 millones: gobernantes de todo el mundo, incluido el ex presidente argentino Carlos Menem, quien tiene pendiente de respuesta en Ginebra un exhorto para repatriar su cuenta en la UBS.

## LA OPACIDAD DEL SECRETO

En Suiza no hay un registro centralizado de cuentas controlado por el Estado, similar al existente en los bancos centrales del resto del mundo, al que pueden acudir los magistrados para saber si determinado sospechoso de vulnerar la ley tiene una cuenta y eventualmente bloquearla. Sólo cada banco conoce los nombres de sus clientes y por lo general no lo notifican a ninguna autoridad pública. Blandiendo represalias si no se lo respetara, el nuevo artículo antilavado trajo aparejado la obligación para los bancos y la galaxia de intermediarios financieros, de comunicar a la Justicia



El nuevo artículo antilavado obliga a los bancos suizos a comunicar a la Justicia las cuentas y transacciones que se presuman fuera de la ley.

las cuentas y/o transacciones que se presuman lo hayan violado: 896 denuncias en 2009, 1.159 en 2010, y 1.625 en 2011, por un total de haberes involucrados en torno a los US\$ 6.000 millones.

Los jueces locales pueden hoy, por decisión propia o a pedido de colegas de otras latitudes, levantar el secreto bancario e incoar un sumario penal ante “sospechas suficientes” de limpiar o disimular dinero sucio, pistas que incluyen notas de prensa, libros o documentales. La Argentina conoció los frutos de tales novedades: aparecieron cuentas de ex-represores (como las de Alfredo Astiz, Jorge Acosta y Domingo Bussi); las de los beneficiarios de los sobornos del escándalo IBM-Banco Nación o la más reciente de presuntos testaferros de Hugo Moyano, Secretario General de la CGT.

#### EL GLOBAL FORUM DEL G-20

Un tercio de las fortunas privadas de la tierra son gestionadas en Suiza. Sin embargo, no se conocen cifras pormenorizadas de la parte que corresponde a la evasión fiscal. Los flujos financieros que transitan por los paraísos fiscales como el vigente en Suiza están calculados en US\$ 20.000 billones. Entre 1970 y 2010, América Latina escondió en esos parajes más de US\$ 2.000 billones, de los cuales US\$ 399.000 millones procedían de la Argentina.

Desde 2008, en virtud de las sucesivas crisis financieras y económicas en los países occidentales, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha venido solicitando a Suiza, que no integra la Unión Europea, un profundo desmantelamiento de su legislación sobre el secreto bancario, creado en 1934 para blindar las cuentas de los judíos que sacaban sus ahorros de Alemania lejos de la curiosidad del Tercer Reich.

Bajo amenazas de sanciones que habrían dañado especialmente a dos de las industrias líderes suizas, la de los bancos y la de las

exportaciones de productos manufacturados y servicios, el 13 de marzo de 2009 Suiza abandonó el principio de que la evasión fiscal resulta una falta administrativa redimible por multa e instauró que es un delito penal sin restricciones. El 2 de abril de 2009, el G-20 emitió el acta de defunción del secreto bancario. La decisión fue explotada por EE. UU., los países dominantes en la Unión Europea, México, Uruguay, Colombia y Perú, que están consensuando instrumentos con Suiza para saldar el pasado a través del pago de un “impuesto liberador”, esto es, indemnizaciones por el estrago ocasionado al fisco de esos países.

#### EL FIN DEL PARAÍSO FISCAL SUIZO

La oportunidad para cerrar las puertas del secreto bancario en Suiza se le ha presentado a Obama. El principal banco suizo, la UBS, debió pagar en 2009 una multa de US\$ 780 millones y destapar 4450 cuentas, a cambio de zafar de una condena por evasión fiscal y no perder la licencia para operar en Estados Unidos. El 23 de febrero de 2012, varios directivos de otros once bancos suizos fueron procesados por fraude fiscal en EE. UU., culpables por captar fondos sin declarar de ciudadanos de ese país. El gobierno de Obama reclamaría la captura de entre 19.000 y 52.000 cuentas, tras la entrega de 10.000 nombres de empleados en Suiza de cinco de sus bancos. La ministra de Finanzas y presidenta suiza, Eveline Widmer-Schlumpf, anticipó que el gobierno va proponer al parlamento leyes y decretos para una plaza financiera de “dinero limpio”, conjugando la idea de asimilar la evasión fiscal con la criminalidad económica. Todos los propietarios “no residentes” en Suiza de cuentas en los 320 bancos inscriptos deberán certificar que han regularizado sus depósitos ante el fisco de los países de los que son nativos, o en los cuales viven y/o hacen negocios. **NW**